

UNA ALTERNATIVA DE PROSPERIDAD PARA BRASIL

Economistas ligados al PT y que apoyaron la candidatura de Lula lanzaron un manifiesto, de manera simultanea con Rio de Janeiro y San Pablo contra la política económica implementada por el gobierno. El documento fue apoyado por 240 profesionales y economistas ligados PT y organizado por Plínio da Arruda Sampaio Jr Profesor de la Universidad Estatal de Campiñas.

El documento:

Brasil esta siendo llevado a un hueco sin salida, de estancamiento y desempleo por una política económica que capituló a la insensatez del totalitarismo del mercado. Desde los años 90 el debate sobre las alternativas de desarrollo fue virtualmente cortado por el curso dogmático de los mercados, sabio y virtuoso, fue dejado a sí mismo para promover la prosperidad colectiva. Pasó más de un decenio en que el experimento neoliberal viene siendo practicado en Brasil, y es hora de un balance y un cuestionamiento: ¿hasta cuando el crecimiento con distribución de la riqueza será negado a la sociedad brasileña?

El corte del debate económico de los últimos años pretendió descalificar como anacrónica toda critica de cualquier aspecto de la política económica. Hoy repetimos lo que sucedió en la última década, la sociedad viene siendo privada de participar y acompañar un debate genuino sobre las medidas de política económica, buena parte de las cuales se deciden en común acuerdo con el FMI, a espaldas de cualquier instancia democrática, incluso del Congreso Nacional.

El mercado no debate, apenas amenaza. Y aquellos que deberían de debatir en su nombre, toman las amenazas de sus reacciones como suficientes para cancelar cualquier debate. Los puntos clave de la política económica son encapsulados en una cadena de tabúes porque la simple mención de discutirlos es descartada por el miedo del riesgo a la especulación, por lo que el mercado obtiene una franquicia para continuar dictando los rumores de una política económica en provecho único de sus operadores, y cuyo resultado para la sociedad ha sido bajo crecimiento económico y ampliación de desempleo.

Basta!. Queremos abrir una agenda económica brasileña y abrir la caja negra de política económicas en un debate abierto. Es un imperativo moral que reconozcamos el alto desempleo sin precedente en nuestra historia, como uno de los más graves problemas sociales brasileños, resultante directo de la política monetaria y fiscal restrictiva, así como de la política de apertura sin restricciones. Es un imperativo político, dar la cara a los ciudadanos con vista a la preservación de la democracia, que se promueva una política de retomar el desarrollo con justicia social y estabilidad, cuyo objetivo último sea el pleno empleo.

Hay alternativas. Ellas no pasan por cambiar alguno de los aspectos de la coherencia de la política ortodoxa en curso, pero si por el cambio de toda la matriz de la política económica. Esto significa reformar la intervención del estado en el ámbito económico, ejemplo de lo

que ocurrió en la historia con el New Deal, en EEUU, para corregir las distorsiones generadas por el libre mercado, sobre todo por el gran desempleo, que compromete la estabilidad social y política del país. En líneas generales, implicaría un conjunto simultáneo de medidas del tipo:

1. Control de flujo de capitales externos y administración del tipo de cambio favorable a las exportaciones.
2. Debido a la persistencia del alto desempleo, se deberá reducir el superávit primario aumentando el gasto público, a fin de ampliar la demanda efectiva agregada induciendo a retomar el crecimiento del empleo.
3. Ampliación del gasto público en los tres niveles de la administración, con prioridad en la ampliación del gasto en educación, salud, S. Social, asistencia. Implicando una restauración de la salud financiera de la Federación, inclusive mediante la renegociación de deuda de Estados y municipios con el gobierno Federal.
4. Reducción significativa de las tasa de interés, como complemento indispensable de la política fiscal de estímulos para el retorno de la inversión privada.
5. Promover la inversión pública y privada en infraestructura (logística y energía) para mejorar la competitividad sistémica de la economía, incentivado la inversión en sectores privados próximos a la plena capacidad.
6. Mantenimiento y ampliación de los incentivos a las exportaciones y la sustitución de importaciones.
7. Política de renta pactada para control de la inflación

Sostenemos que Brasil tiene por delante una alternativa de política económica de prosperidad. El actual gobierno que fue elegido con la expectativa de cambiarla, tiene por delante la responsabilidad de evitar que la crisis social heredada se transforme en una crisis política de consecuencia imprevisibles, como ocurrió en otros países de América del Sur, de lo que ocurrió históricamente en Europa, en los años 20 y 30s. Los obstáculos políticos de cambiar, no son mayores que los riesgos de no hacerlo.

Colocamos como centro de nuestra sugerencia el pleno empleo porque se trata de una política estructural que da soluciones a otros problemas sociales y económicos: miseria, subempleo, marginalidad, iniquidad distributiva, violencia e inseguridad. Es una contribución de economistas en pos de un nuevo destino nacional, base del rescate de la ciudadanía, para una sociedad más solidaria.

Ninguna de las medidas propuestas en su conjunto son irrealizables a la luz de la historia de los países que experimentaron algún éxito económico y social, tanto hoy como en el pasado. Desafiamos a los que se esconden tras la omnipotencia del mercado que sustenten a la luz pública las consecuencias actuales y futuras de sus propuestas de política económica. Queremos el debate, ya. Queremos el ejercicio democrático de la controversia.

Río de Janeiro/ San Pablo Junio del 2003